

LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGIA; CIENCIA, ARTE ♦ SEMANARIO ILUSTRADO

COLABORADORES

CIENCIA SOCIAL: Max Nettles, Luigi Fabbrì, Anatal Corolík y Hugo Front.

CIENCIAS FÍSICAS Y MORALES: Rafael Gutiérrez de la Hoz, Eugén Balgú y Camilo Bernat.

INFORMACIÓN, ARTE Y CRÍTICA LITERARIA: Federico Montseny, Felipe Aláiz, Carlos Malato y Joaquín Hubs.

POLÍTICA, DIPLOMACIA, HISTORIA Y SINDICALISMO: Rudolf Scharfstein, Soledad Gustavo, Hans Bay, Germain Esgleas y Federico Urales.

TRADUCCIONES: Escobdo C. Corbó, Felipe Aláiz y Eloy Matín.

♦ SUMARIO ♦

CÓMO RECONSTRUIR EL CAMINO DEL PROGRESO, por X.X.X. — JOSÉ HERNÁNDEZ, UN CANTOR DE LOS DOLORES GAUCHOS, Y SU «MARTÍN FIERRO», SÍMBOLO DEL GAUCHAJE (conclusión), por B. Sánchez García. — JOSÉ RIZAL, por Soledad Gustavo. — TIPOS ESPAÑOLES: RAMÓN DE LA CRUZ, EN SUS SAINETES MÁS TÍPICOS, por Felipe Aláiz. — ACTUALIDAD: LOS SINDICALISTAS POLÍTICOS Y LA C. N. DEL T., por Germain Esgleas. NOTICIAS Y COMENTARIOS. — «MI DON JUAN», novela, por Federico Urales. — CONSULTORIO GENERAL. — DE TODO Y DE TODAS PARTES. — GLOSAS: RECLAMOS, por Federica Montseny. — ILUSTRACION: *Símbolo del trabajo libertado.*

Administración: Calle Escornalbau (antes Guinardó), 27

Cómo reconstruir el camino del progreso

Es evidente que los problemas de la vida individual y los problemas de la vida colectiva se presentan como grandes cuestiones humanas con mayor urgencia cada día. Es también evidente que la vida individual y la colectiva son deseables, necesarias e inevitables. Asimismo puede afirmarse que la independencia entre ambas no ha podido todavía practicarse en gran escala aun cuando se haya bosquejado teóricamente en múltiples ocasiones y la vida misma haya aportado constantemente soluciones al respecto. El problema resulta siempre complicado a consecuencia de la multiplicidad de organismos que se interponen entre el individuo y la colectividad humana, desde la familia al núcleo profesional o de interés, al grupo de ideas y al partido, como a las grandes divisiones, naturales en parte y determinadas por la lengua y la nacionalidad, artificiales también en parte, impuestas a la fuerza, como la religión y el Estado.

En estas condiciones resulta de la misma manera claro y evidente que el socialismo inicial sólo podía manifestarse como teoría o como profecía, ya que carecía de medios para mostrarse prácticamente y mejorarse. Aun cuando aquel socialismo inicial hubiera contado con medios ilimitados de propaganda, aunque no hubiera chocado con intereses y represiones, érale imposible establecer por acuerdo general ese valor de cooperación directa entre individuo y colectividad que es esencia y ob-

jetivo del socialismo; como le era imposible apartar los organismos interventores que son por regla general parasitarios, inútiles y perjudiciales, pero que a falta de otros mejores tienen en cierto sentido un carácter protector. Un ejemplo de esta sustitución que acabamos de señalar podemos hacerlo en la solidaridad que se da entre miembros de la misma familia, solidaridad más íntima cuanto más lejana, inaccesible o imposible se ve otra solidaridad más amplia, la solidaridad humana. Raramente se siente el ser humano completa y absolutamente solo y aislado, porque en tal caso se suicida. Las ideas socialistas fueron aceptadas con agrado por los hombres capaces de pensar y seguir el pensamiento hasta el fin lógico de éste, por los que sentían complacencia al pasar desde una solidaridad limitada a otra más extensa y amplia. Sin embargo, quedaba una enorme masa humana aferrada a la propia rutina, incapaces de sentir la atracción del camino hacia lo desconocido. ¿Acaso no se reproducen hoy vicisitudes semejantes después de siglo y medio de tan variados esfuerzos socialistas? Incluso vemos que hay hombres incapaces de resolver el problema de decidirse por el socialismo o bien de rechazarlo. Dejan que decidan por ellos los jefes en esta época de caciquismo universalizado y triunfante en gran parte a consecuencia de invalidarse o simplificarse el esfuerzo cerebral de la masa esclava ávida de amos.